



México D.F., a 26 de febrero de 2013.

DIPUTADO FRANCISCO ARROYO VIEYRA

**Presidente de la Mesa Directiva de la Cámara
de Diputados.**

**Discurso ante el cuerpo diplomático
acreditado en México.**

Honorable cuerpo diplomático;

Señoras vicepresidentas, Aleida Alavez Ruiz y Patricia Elena Retamoza Vega;

Señor vicepresidente, González Morfín;

Señor presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores;

Señor representante de la Cancillería;

Señor embajador checo;

Señor Secretario General;

Compañeras y compañeros diputados:

Es un placer darles la bienvenida a la casa de la representación del pueblo de México.

Vivimos una normalidad democrática en donde legisladores de distintos partidos políticos todos los días trabajamos para ponernos de acuerdo y hacer de este país uno mejor.

Queremos, como cuerpo colegiado, coadyuvar con el Poder Ejecutivo a hacer una tarea de relaciones exteriores que nos permita tener una

mejor comunicación con todos y cada uno de los países con quienes tenemos relaciones diplomáticas.

El viejo apotegma juarista de que “entre los individuos como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz”, es la idea central de este mensaje que el día de hoy me permito ofertarles para extenderles un abrazo de amistad y para que sepan que en esta Cámara de Diputados tienen amigos que los aprecian y que respetan a sus pueblos.

En México vivimos un Estado de derecho y queremos un gobierno que lo haga valer. En México queremos que todos nuestros ciudadanos, que todos los ciudadanos y los legisladores respetemos al Estado de derecho y que cuando haya alguien, por más que se repute poderoso o poderosa, que quiera violentar la ley, tenga como destino manifiesto una mazmorra en donde la justicia haga lo que tiene que hacer.

En México somos fervientes creyentes del Estado de derecho, del debido proceso, del respeto y la preservación de los derechos humanos. Somos creyentes de que la renta que deviene del libre comercio tiene que ser una renta democrática que fortalezca a las clases medias y abata la pobreza.

En México somos creyentes de la autodeterminación de los pueblos; somos creyentes de la soberanía de las naciones y somos creyentes, fundamentalmente, de la amistad que une a los pueblos, porque cuando estamos juntos nos hacemos grandes.

Aquí habemos muchos representantes de países amigos que nos hemos auxiliado en momentos cruciales; que hemos estado juntos en nuestras alegrías, que reconocemos a nuestros gobiernos, pero fundamentalmente tienen legisladores que a ustedes, como embajadores de sus patrias, los queremos hacer sentir en ésta, que es su casa, la del pueblo de México y de la representación constitucional que la propia Carta Magna nos otorga.

Sean ustedes bienvenidos.

--oo0oo--